

# **Coaliciones empresarias en torno a las políticas de industrialización: de CFK a MM 2008-2016.**

Barbara Couto y Emanuel López Méndez.

Cita:

Barbara Couto y Emanuel López Méndez (2017). *Coaliciones empresarias en torno a las políticas de industrialización: de CFK a MM 2008-2016*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/600>

Coaliciones empresarias en torno al proyecto industrializador.  
Del *kirchnerismo* al *macrismo* 2003-2017.

**Resumen**

Tras 12 años de continuidad político-económica 2003-2015, irrumpe una vez más el cambio de rumbo. El rápido desarme del “modelo sustitutivo de importaciones con eje en el mercado interno” a partir de la asunción de la coalición partidaria Cambiemos nos recuerda que el famoso *péndulo* al que aludía Guillermo O’Donnell no se detuvo (1977).

A un año y meses de asumir el nuevo gobierno proponemos analizar el modo en que las principales medidas de política económica alteran el equilibrio de fuerzas entre los actores empresarios y el Estado.

El objetivo es por un lado analizar en clave comparada los instrumentos de promoción de la industria en ambas gestiones y por el otro lado, caracterizar el proceso de auge y caída de la coalición de industriales que apoyó dicho modelo, ¿cuáles son las alianzas de clases o fracciones de clase que se presentan como predominantes en el campo económico a partir de 2016, subordinando a los demás actores? ¿Y cómo los empresarios construyen hegemonía en el campo político entre 2011 y 2016 en la transición del Peronismo kirchnerista a la alianza Cambiemos entre el partido Radical y el PRO?

---

<sup>1</sup> Investigadora Docente del Área de Estado, Administración y Políticas Públicas, ICO, UNGS. Doctoranda en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

<sup>2</sup> Estudiante de la Carrera de Administración Pública y Estudios Políticos de la UNGS y becario de formación en docencia del ICO.

## 1. *Introducción*

El sector industrial constituyó una pieza importante dentro del esquema económico y social que promovieron los tres gobiernos kirchneristas en el período 2003-2015 mientras que en el contexto post-2016, a partir de la asunción de Cambiemos, dicho rol se altera sustancialmente. El sector experimentó un fuerte y sostenido crecimiento entre 2003 y 2011. El Estimador Mensual Industrial registra una variación porcentual positiva en dicho período de 45,4% (INDEC, EMI Serie histórica)

La estrategia de política económica del kirchnerismo se orientó a forjar una amplia coalición que interpeló a los sectores populares formales e informales y apuntó a defender la capacidad de consumo de su base social (Freytes, 2013; Etchemendy, 2013; Kulfas, 2016). En este esquema, se identifican tres posiciones. Por un lado, se constituyó un frente empresario *funcional* a dicho objetivo por su capacidad para generar empleo que integró a los actores de la industria más vinculados al mercado interno, y por otro lado, un frente empresario *adversario* que, si bien era heterogéneo porque congregó a los servicios públicos y al agro, mantenía ciertos rasgos en común. Estos últimos constituían sectores productores de bienes y servicios básicos de la canasta de consumo de los sectores populares, y además poseían acotadas capacidades de absorber mano de obra, es decir de generar empleo local. Este frente empresario adversario se consolidó en tanto el gobierno avanzó con diferentes medidas destinadas a defender el poder adquisitivo del salario: el congelamiento de tarifas de servicios públicos, las retenciones a las exportaciones y los cupos de exportación de alimentos como la carne y el trigo. En una posición intermedia, se puede ubicar a un tercer grupo, que adopta un comportamiento *pendular*, compuesto por actores representantes de grandes empresas industriales exportadoras que se beneficiaron del proceso de expansión económica pero cuestionaron seriamente, en especial desde 2008 en adelante, diferentes lineamientos de política económica del gobierno, en particular aquellos que buscaban desplegar funciones innovadoras de intervención del Estado en la economía para enfrentar las múltiples restricciones que fueron emergiendo.

El ascenso de Cambiemos transforma sustancialmente el esquema de política económica heredado y por ende el balance de poder entre los actores empresarios. Se jerarquizan los intereses de quienes habían constituido el frente adversario, las empresas de servicios públicos y los exportadores agrarios, a través de la actualización de las tarifas

de servicios públicos y la eliminación de retenciones a la exportación de productos agrícolas respectivamente. En relación al tercer grupo –la fracción más dinámica de los industriales- se liberan ciertos controles implementados por la gestión anterior, por ejemplo se derogan los derechos de exportación y se eliminan los cupos de exportación, al tiempo que la gestión reivindica su rol como sector “competitivo” de la industria. Por último, las fracciones débiles del capital, tanto industrial como agrario -es decir los industriales y productores pequeños y medianos- ligados al mercado interno junto con los actores del trabajo, van a quedar subordinados a partir de la implementación fundamentalmente de las siguientes medidas: la reducción de las barreras no arancelarias para la importación que afecta al primer sector, la baja de retenciones al trigo que aumenta los costos de diversos productores regionales (porcinos, tamberos, avícolas) y el retraso del poder adquisitivo salarial respecto de la inflación, producto del freno a las negociaciones colectivas, en conjunto con el atraso del salario mínimo vital y móvil dispuesto por el Ministerio de Trabajo.

En la ponencia se presentan en el siguiente apartado algunos debates teóricos en torno a las experiencias desarrollo industrial “tardío”, a las capacidades estatales para la consecución de objetivos de la gestión y por último, sobre la relevancia de los vínculos entre el gobierno y los actores empresarios.

Sostenemos que, dentro del balance de poder del campo empresario, el cambio de gobierno supone en primer lugar para la industria una pérdida de protagonismo, a manos de otros sectores como el agro y los servicios públicos y financieros. En segundo lugar, dentro del espectro de industriales, los más afectados han sido los pequeños y medianos empresarios ligados al mercado interno, lo que se ve reflejado en las dos dimensiones de análisis propuestas: i) las políticas orientadas a la industria *vis a vis* los objetivos de ambas gestiones, y ii) la dinámica de articulación de actores en el escenario político.

Respecto a la primera dimensión, revisamos las principales medidas que inciden sobre la estructura de precios relativos (política cambiaria, comercial e industrial) las cuales serán analizadas a la luz de los objetivos formulados por el gobierno en el discurso presidencial o en el Presupuesto Nacional. Respecto a la segunda, analizamos la evolución del vínculo entre los gobiernos sucesivos y los diferentes actores de la industria, identificando las cuestiones de la agenda entre ambos y también la evolución

de los acuerdos y desacuerdos que van configurando la relación.

## ***2. Debates en torno a los procesos “tardíos” de industrialización y la relevancia de la articulación Estado-empresarios en dicho proceso***

La sociología económica y la sociología política ofrecen herramientas para pensar los problemas del desarrollo industrial “tardío”, el rol del Estado en los procesos de industrialización reflexionando sobre las capacidades institucionales y también las modalidades de articulación que se construyen con el sector privado para producir sinergias positivas o funcionales a dicho proceso de desarrollo industrial.

Al respecto se podrían identificar diferentes dimensiones sustantivas de la intervención estatal: la racionalidad burocrática (Weber, 1996), la existencia de agencias nodales (Chibber, 2003) y la imbricación con actores sociales más conocido como *embeddedness* (Evans, 1995: 12). En esta ponencia nos enfocamos en este último aspecto, con el fin de identificar cómo se desenvuelve la articulación Estado-industriales dentro de cada escenario político y cómo intersecta dicho vínculo con el horizonte o los objetivos que cada gestión se formula en relación al proceso de industrialización.

Todos los gobiernos construyen ciertos vínculos dentro del campo empresario con miras a desplegar un proceso de desarrollo apuntalado por un consenso más o menos amplio y sostenido en el tiempo. El término *embeddedness* plantea la tensión que todo Estado enfrenta entre autonomía y cooptación que en los vínculos con los empresarios adquiere particular relevancia. Autonomía relativa en términos clásicos inspirados en la teoría weberiana remite a la importancia de que los gobiernos mantengan una distancia significativa respecto de los intereses privados particulares. Tal como la teoría pluralista lo formula ese distanciamiento permite la representación de un “interés general”, o entendido desde el marxismo estructuralista del O’Donnell de los años 1970, al menos, permite la representación de un interés más amplio –aunque nunca “general”- que el interés particular de los sectores del capital (1977). Su par opuesto, la cooptación, representa la captura del Estado o gobierno por intereses particulares en detrimento del mencionado interés general. Lo que Evans logra al referir a la “autonomía enraizada o imbricada” es un equilibrio entre ambos extremos: para encauzar procesos de desarrollo tardío el Estado debe lograr una combinación entre *cohesión interna* (estrictamente

referido a la dimensión de las agencias nodales) y *conectividad externa*, esto es la capacidad de orientar los procesos de inversión y por ende el comportamiento empresario en pos de los objetivos del desarrollo. Sobre este último punto, el proceso de implementación resulta clave en la consecución de los fines públicos que plantea el Estado para evitar que los frutos del esfuerzo colectivo que suponen las políticas no sean captados únicamente por el sector privado sin redundar en un beneficio para el conjunto del proceso de industrialización (Chibber, 2008).

Los procesos de industrialización históricamente en Argentina han atraído la atención de las ciencias sociales por diferentes motivos: las restricciones recurrentes que enfrentaban como la inflación y el déficit de divisas (Diamand, 1972), por la alternancia de regímenes políticos y de alianzas de clases que sostenían dicho desempeño económico pendular (O'Donnell, 1977), y por las similitudes o diferencias que presentaban en comparación con procesos de industrialización tardía en otros países o incluso en otros continentes (Amsden, 1992; Chibber, 2003).

Todos estos debates se resignifican en el contexto actual de cambio de gobierno. Las restricciones que enfrenta la gestión kirchnerista desde 2008 en adelante, pero en especial desde 2011, son bien conocidas dentro de la historia económica argentina (Kulfas, 2016). El tratamiento del problema de la inflación y hacia el final, de la restricción externa, concitaron duros cuestionamientos por parte de diversos actores empresarios. El nuevo balance entre las fracciones del capital en 2016 a partir del cambio sustantivo del enfoque de política económica, evidencia que el péndulo al que aludía O'Donnell no se detuvo y que puede reproducirse en el contexto democrático actual (Couto y López Méndez, 2016). En cuanto al proceso de industrialización, el análisis comparativo de las dos gestiones sugiere que el horizonte que orienta sus acciones es distinto, así como las políticas que de él se desprenden. Las críticas al sesgo mercado-internista del esquema focalizado en la sustitución de importaciones y la reivindicación de un modelo alternativo de exportación de *commodities* industrializados recuerdan a las discusiones sobre las trayectorias alternativas que adoptaron diferentes regiones del mundo, incluida la Argentina.

Las comparaciones entre la región Asiática y Latinoamericana han sido muy criticadas por contener argumentos simplificadores respecto de las alternativas políticas que enfrentaron las elites estatales y empresarias en ambos continentes. Generalmente estos

argumentos apuntan al hecho de que países de América Latina como Argentina tuvieron la alternativa –y no la aprovecharon- de transitar desde el modelo sustitutivo de importaciones al modelo orientado a las exportaciones, lo cual les hubiese permitido un desarrollo industrial más articulado o “abierto” a la economía internacional y sustentable en el tiempo (Shapiro, 2007). Contribuciones más recientes señalan que el tamaño reducido del mercado interno obligó a los países asiáticos a desplegar tempranamente estrategias exportadoras mientras que Argentina por ejemplo tuvo la alternativa de profundizar el proceso sustitutivo (Kulfas et. al, 2014). Otros, apuntan a la conveniencia de algunas potencias de convalidar este modelo latinoamericano de industrialización “hacia adentro” en la medida que las empresas norteamericanas – principal fuente de la inversión de la época- a través de la inversión extranjera directa obtenía cuasi rentas tecnológicas al utilizar maquinaria que había quedado obsoleta en los países de origen y que localmente por el contrario gozaba de cierta protección comercial (Thorp, 1998)<sup>3</sup>. En definitiva, más que buscar aquí dirimir los dilemas en sentido teórico, dado que la alternativa exportadora o sustitutiva de importaciones no son excluyentes sino estrategias posiblemente complementarias, nos preguntamos cuáles alternativas evaluaron los actores empresarios, políticos y los funcionarios y por qué adoptaron ciertos caminos y descartaron otros.

Por último, este debate nos provoca a la siguiente pregunta: cuáles alianzas o acuerdos entre actores supone cada una de estas dos alternativas que encierran el kirchnerismo y el macrismo.

### ***3. Las Políticas para fomento de la industrial***

Para analizar en clave comparada las políticas orientadas a la industria en ambos gobiernos proponemos una lectura de la matriz de política cambiaria, industrial y comercial de ambas gestiones (2011-2015 y 2016-2017), haciendo referencia a la evolución de más largo plazo de algunos indicadores en la primera gestión anterior cuando es significativo para el análisis del vínculo con los empresarios.

Dado el corto plazo que lleva el actual gobierno indagamos asimismo de qué manera

---

<sup>3</sup> La autora señalaba que a la conveniencia de EEUU se sumaba la preeminencia que los gobiernos locales otorgaban al objetivo de expansión del trabajo y sobre todo del control del mismo para preparar las condiciones de expansión de las IED (1998:142).

construyen ambos gobiernos una idea de “rumbo” o de “futuro” del país y en algunos casos del sector industrial puntualmente. En cuanto a este aspecto, el análisis de los planes estratégicos formulados por ambas gestiones, el Plan Industrial 2020 formulado en 2011 y el Plan productivo Nacional esbozado por el gobierno y difundido solo parcialmente por la Prensa en 2016- nos permite una aproximación a esta construcción.

### ***3.1. La matriz de intervención de políticas sobre la industria, vigente en 2015***

El contexto que se abre post-crisis de 2001 va a significar múltiples puntos de ruptura con el período precedente inaugurando una etapa macroeconómica mucho más beneficiosa para el conjunto de actores de la industria. La salida de la convertibilidad y la recuperación de la herramienta de administración cambiaria permiten al gobierno impulsar un ritmo de crecimiento económico significativo. En términos del PBI Argentina creció a un promedio de 8,84% en 2003-2007, 3,5% en 2008-2011 y 1,5% en 2011-2015 (INDEC, Valor Bruto de Producción).

El esquema económico se focalizó en la expansión del mercado interno haciendo uso de políticas orientadas a la recomposición del salario real y el crecimiento del empleo. En este contexto de creciente utilización de la capacidad instalada de la industria, la política cambiaria opera como principal barrera comercial hasta 2007, al menos en sentido horizontal, es decir sin discriminar sectores por su tamaño o nivel de competitividad.

La administración del comercio es el segundo eje de intervención del gobierno –después del tipo de cambio- que incide sustancialmente sobre el sector, promoviendo su expansión, en la medida que habilita una serie de instrumentos que restringen la entrada de bienes industriales fomentando la producción local de los mismos.

A partir de 2007 la administración del comercio se intensifica, expandiéndose la cantidad de bienes industriales que cuentan con algún tipo de barrera comercial. Prevalen las medidas arancelarias permitidas por la OMC y acordadas en la Ronda de Uruguay de fines de los ochenta con protección de máxima de 35% (Burgos y Urturi 2015).

Durante estos años se expandieron las licencias de importación denominadas Licencias No Automáticas a partir de la convergencia de intereses entre el gobierno y los

empresarios, al promover la industria y el empleo nacional a través de la sustitución de importaciones expandiendo fundamentalmente la fabricación local de bienes de consumo final (electrodomésticos, calzado, textil, juguetes, motocicletas y bicicletas).

De modo que las medidas de administración del comercio se expanden entre 2008 y 2012 y luego se estabilizan (MECON en CIRA, 2017). Crecen las licencias no automáticas y a partir de 2012 se implementan las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importaciones DJAI (las segundas surgen a partir de la prohibición por la OMC de la utilización de las primeras). Estas últimas se implementan a partir de una serie de medidas informales denominadas “uno a uno”<sup>4</sup> que habilitaban a importar a cambio de determinadas condiciones, como a) la exportación del valor equivalente a las importaciones, b) la imposición de cierto nivel de contenido nacional de la producción, c) la realización de inversiones en Argentina y d) la abstención de remitir beneficios al exterior; además de imponer en otros casos simplemente límites a las cantidades o los montos de los bienes importados<sup>5</sup>.

En términos de los efectos de dichas medidas, el análisis de Burgos y Urturi señala que la estrategia comercial fue “defensiva” aunque la cobertura de las medidas fue amplia dado que 20 de 34 ramas de actividad tuvieron al menos una medida proteccionista. Dicho análisis refiere que las medidas tuvieron un “efecto contención”, es decir que estuvieron más orientadas a proteger la actividad y el empleo de las ramas con dificultad post- 2008, que a seleccionar ramas con potencial sustitutivo elevado. Una de las conclusiones que extraen los autores es que la trayectoria de las ramas industriales es un fuerte condicionante para avanzar en la sustitución de importaciones<sup>6</sup>, es decir que se vuelve difícil reducir los enormes coeficientes de importaciones.

Dentro del campo de la política industrial consideramos los instrumentos desplegados por la cartera de Industria, de Ciencia y Tecnología, además de la Ley de Compre

---

<sup>4</sup> Este sistema “uno a uno” se ponen en marcha durante la gestión de Guillermo Moreno en la Secretaría de Comercio. Cuando Moreno es reemplazado por Augusto Costa en diciembre de 2013 las DJAI continúan pero se formalizan los mecanismos para la solicitud.

<sup>5</sup> OMC- Informes del Órgano de Apelaciones –Argentina- Medidas que afectan la importación de mercancías AB-2014 9, en Burgos y Urturi 2015: 30.

<sup>6</sup> Kulfás, Goldstein, y Burgos (2014: 31) “definen “ramas sustitutivas” a aquellas que tenían un mejor desempeño en los años 2003-2006 respecto del promedio 1990-2000, entendiendo el mejor desempeño como una reducción del coeficiente de importaciones. Al contrario, las que empeoraban su desempeño se caracterizaron como “ramas no sustitutivas”, que eran la mayor parte de las ramas (26 contra 14 ramas sustitutivas) aunque en términos de valor agregado, cada una representaba la mitad de la producción nacional”.

Nacional que supuso una herramienta importante de promoción del sector y que ha sido objeto de reforma post-2016.

El período 2003-2015 proliferan diversos instrumentos de promoción industrial existiendo para 2015 alrededor de un centenar de instrumentos gestionados por 15 organismos públicos con una estructura mayoritariamente horizontal, esto es que se destina a las empresas sin discriminar sectores, y una cantidad menor pero creciente de instrumentos sectoriales. Respecto de estos últimos, se destacan los regímenes especiales para la industria de software, automotriz, autopartes, biocombustibles y bienes de capital.

Respecto de los objetivos de la gestión kirchnerista respecto del sector industrial, el presupuesto nacional formulado para el Ministerio de Industria indica diferentes objetivos de la política industrial, aunque algunos aparecen jerarquizados: la sustitución de importaciones, el fortalecimiento de las cadenas de proveedores a través de la integración productiva, el fomento de la asociatividad empresaria y desarrollo de las Micro, pequeñas y medianas empresas, aparecen ponderados en especial por su potencial en la generación de empleo. Otros objetivos son mencionados pero aparecen subordinados: la promoción de exportaciones y el desarrollo de las economías regionales son un ejemplo de ello. A su vez, respecto del enfoque de la política se propone fomentar la integración internacional, fortaleciendo acuerdos con otros países de la subregión sudamericana. La innovación tecnológica aparece mencionada como medio para alcanzar el “desarrollo de las necesidades y posibilidades productivas regionales” (Ley de Presupuesto, Jurisdicción 51: 2) pero se vislumbra poca articulación entre los programas de Industria con los objetivos que la gestión formula en las agencias de promoción científico-tecnológica.

Al interior del aparato del Estado tanto la función de promoción de la ciencia y la tecnología como de la industria se jerarquizan a partir de la creación de ambos Ministerios, el de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva en 2007, y el Ministerio de Industria en 2009. La responsabilidad de promover actividades productivas está en consecuencia repartida entre las dos carteras. Por su parte, el Régimen de Comercio Nacional constituye otra herramienta significativa de Industria para impulsar al sector. El débil alcance de su puesta en práctica<sup>7</sup> sin embargo sugiere que el alcance fue

---

<sup>7</sup> Referido tanto por funcionarios como por empresarios entrevistados sobre la cuestión.

limitado por dos cuestiones: la capacidad reducida de articulación y coordinación que logró Industria sobre otras carteras y la negativa del gobierno a reformar la herramienta<sup>8</sup>.

Hacia 2010 comienza a formularse el Plan Estratégico Industrial 2020 que resume el diagnóstico que los diferentes sectores de la industria realizan respecto de las restricciones estructurales y coyunturales. Allí las cámaras empresarias de todos los sectores participan en la elaboración del Plan sin observarse una diferenciación o proceso de selectividad desde el gobierno entre los sectores, cosa que sí ocurre en el gobierno posterior como veremos a continuación.

En síntesis, el enfoque de política económica, comercial e industrial promovió en sintonía los objetivos de expansión de la producción y el empleo dentro de todos aquellos sectores orientados al mercado interno, desplegando una importante cantidad de herramientas horizontales y solo algunas sectoriales. La focalización en sectores – que implicó una ruptura respecto de los años noventa- sin embargo no se debió a criterios definidos por la gestión, sino más bien a un conjunto de motivos desconectados entre sí: una fuerte organización sectorial y demanda de la cámara (caso software), la sustitución de importaciones para ahorro de divisas (caso motocicletas y bicicletas) y la expansión del empleo y la producción nacional (caso textil y calzado). Solo uno de los sectores se orientó a una estrategia de agregación de valor para la exportación, como el caso de la Ley de biocombustibles y fue promovida por un legislador de la oposición<sup>9</sup>.

Esta sintonía de objetivos sin embargo se enfrentó a partir de 2008 con restricciones importantes que se agravarán –aunque con vaivenes- hasta 2015. La cuestión inflacionaria aparece como un problema para el sostenimiento del tipo de cambio real que como señalamos funcionaba mejorando las condiciones para exportar. Entre el 2005 y 2009 el tipo de cambio se administra desde el gobierno con pequeños ajustes graduales de la paridad y una tolerancia del incremento de precios de alrededor del 8-9% anual. Entre 2009 y 2010 sin embargo, el IPC asciende a dos dígitos, neutralizando el impacto de los ajustes cambiarios y socavando las bases de la búsqueda competitividad

---

<sup>8</sup> Cuando es implementada por Cavallo en el 2001, la ley de compra nacional establecía como obligatorio integrar contenidos locales aceptando un precio diferencial del 5% o hasta un 7% en el caso de PYMES (La Nación, 30/11/2011). La comisión de Compra Nacional de ADIMRA presentó un proyecto en el Congreso en 2009 para elevar ese margen al 25%, logrando media sanción del senado pero quedando sin efecto en diputados.

<sup>9</sup> La iniciativa es propuesta por el legislador radical rionegrino Luis Falcó (Clarín, 29/07/2007).

(INDEC, IPC). La balanza comercial se retrae significativamente en 2010 y se vuelve negativa en 2013 (INDEC, Balanza Comercial 2003-2015), al tiempo que las reservas experimentan una caída progresiva desde 2011 en adelante (BCRA, Reservas internacionales).

Estas complicaciones dificultan la intención del gobierno de “profundizar el modelo” debiendo formular medidas de emergencia que muchas veces colisionan con los objetivos propuestos. La política industrial y financiera contracíclica<sup>10</sup> amortigua los efectos de la caída del nivel de actividad pero al mismo tiempo el creciente control de importaciones y el control de cambios producto del déficit externo tienen el efecto inverso y contraen la inversión. Es evidente la tensión dentro del gobierno entre las metas de crecimiento y las metas de estabilidad de precios.

En este contexto, el gobierno despliega numerosos instrumentos para enfrentar los desequilibrios del modelo y enfrenta en este proceso resistencias significativas por parte del empresariado que ve con malos ojos, la apreciación cambiaria, el incremento salarial sostenido y las restricciones varias que se fueron materializando (importaciones y dólares). Si bien el esquema económico durante el kirchnerismo tuvo el apoyo de los grandes industriales hasta 2008, como veremos en el punto 4, las entidades que representan a esta fracción progresivamente abandonarán el frente de actores favorable al gobierno y buscarán otras alternativas políticas hasta finalmente acompañar el recambio de gobierno en 2015-2016.

### ***3.2 La matriz de intervención de políticas sobre la industria, vigente en 2016-2017***

A menos de una semana de asumir el gobierno entrante ya había efectivizado varias promesas de campaña: la devaluación de la moneda en un 30% y el fin de las restricciones a las compras de dólares tanto para ahorro como para importar. Durante 2016 y 2017 el dólar se mantuvo flotante entre 14 y 17\$. Por otro lado, diferentes instrumentos tendieron a valorizar las inversiones financieras, como por ejemplo las LEBACS<sup>11</sup>, reduciendo los créditos en pesos destinados a la producción.

---

<sup>10</sup>En este sentido, en 2011 se lanza el Programa de financiamiento productivo del Bicentenario y en 2014 a través del FONDEAR otro programa de créditos para el sector productivo (Telam, 28/04/2014)

<sup>11</sup> Las LEBACS constituyen instrumentos de absorción monetaria con tasas anuales de rentabilidad elevadas superiores a la inflación y también superiores a la obtenida en países vecinos. Estas medidas

En cuanto a la política comercial, en la misma Conferencia Industrial de 2015, el recién asumido Presidente de la Nación Mauricio Macri anuncia la quita de retenciones a las exportaciones industriales. Como barrera comercial se implementa el Sistema Integrado de Monitoreo de Importaciones (SIMI) que reemplaza a las DJAI y se combina con las licencias de importación automáticas y no automáticas. La principal variante radica en que con el sistema anterior las empresas debían informar anualmente su planificación de importaciones, el volumen de reinversión de utilidades y el nivel de empleo que mantendrían. En este sentido, las DJAI funcionaban como mecanismo de control para la consecución de ciertos objetivos de gestión del gobierno. En el caso del SIMI, los importadores informan la posición arancelaria sin más procedimiento que medie. En definitiva, la liberalización o desburocratización consiste en reducir los controles del Estado sobre el empresariado.

Respecto de las barreras no arancelarias para impedir la importación, los cambios introducidos a partir de 2016 fueron significativos aunque más lentos de lo que la gestión de la cartera de Economía aspiraba debido a los reclamos de importantes sectores de la industria. En efecto, los reclamos fueron articulados tanto por grandes como por pequeñas empresas. Techint por ejemplo cuestionó que el gobierno habilitara a importar insumos chinos para la obra pública. Reclamos de sectores más expuestos a la competencia, como la cámara electrónica (CADIEEL) presentaron quejas consiguiendo que el gobierno atenuara las medidas con cupos de importación (Cronista, 28/10/2016 y La Nación 22/02/2017). El ejemplo más patente es el cierre de fábricas y despidos masivos en Tierra del Fuego, principal región de ensamble de productos electrónicos que aún hoy se desarrolla bajo el paraguas de la Ley de promoción de tierra del Fuego. CEGERA, una de las centrales que representa a las PYMES junto con CAME, de las medianas y APYME han cuestionado el impacto de la apertura comercial sobre la caída de la producción y el empleo local. Un referente de ADIMRA señalaba en este sentido que muchos empresarios se vuelcan a la importación cerrando las fábricas y engrosando las estadísticas de despidos de trabajadores del sector.

Los lineamientos de la política industrial de Cambiemos pueden identificarse en el presupuesto del Ministerio de Producción. Las políticas industriales promovidas por el nuevo gobierno apuntan a atender lo que definen como “problemas transversales de

---

apuntaban a reducir la inflación.

competitividad de la industria” (Ley de Presupuesto, Juridicción 51, 2017: 3), mejorando la provisión de servicios “modernos” (logística moderna, servicios empresariales, financieros y de información). Si bien se profundiza el enfoque horizontal de instrumentos de políticas industriales, es decir que alcanzan al conjunto de los sectores de actividad, según lo demanden las empresas, el sector del software recibe especial atención en la articulación con el Mincyt a través del Fonsoft, el Fondo fiduciario de promoción de la industria del software. No obstante, se destaca la importancia de asistir al desarrollo de sectores específicos como los sectores con capacidad exportadora, relacionados con energía.

En el presupuesto se remarca como orientación general de los instrumentos de política industrial que deben apuntar a mejorar la inserción regional e internacional sobre todo con fines de exportación. En este contexto se plantea que tiene un rol prioritario la inversión privada y la cooperación internacional.

Por último, es destacable que al Ministerio de Producción se le otorga un rol central en la promoción, coordinación y supervisión de la reestructuración productiva. Para este último objetivo es clarificador el Plan Productivo Nacional en el cual se esboza una clasificación de sectores que divide a las industrias entre las “competitivas” –la agroindustria-, las “semicompetitivas” - el sector automotriz y de software- y las “no competitivas”–como electrónica y textiles-. Esta clasificación ha orientado la desregulación comercial de los sectores considerados no “competitivos” (La Nación, 02/08/2016). Dicho Plan refleja la intención del gobierno de sostener y apoyar a la segunda y de promover una reconversión de las industrias del tercer grupo. Del Plan solo se disponen algunas líneas informadas por la prensa, abriendo la incógnita respecto de cómo será dicho proceso y cuál va a ser el papel del Estado en ese sentido. En definitiva, se teme la desaparición de los sectores sensibles de la industria que se considera imposible volver competitivas y lograr una efectiva inserción internacional.

A partir de la resistencia de cámaras empresarias y de iniciativas parlamentarias, emergen un conjunto de medidas tendientes a paliar la delicada situación de la industria, pero que no logran compensar los impactos de la caída de la actividad en el sector. En este sentido son salientes la Ley de Recuperación Productiva (Ley 27264) consistente en la rebaja impositiva para estimular la inversión, las iniciativas orientadas al sector textil, calzado y electrónica de rebaja de cargas patronales y el proyecto de Ley de Compre

Nacional cuyo tratamiento está en manos de la Comisión de Industria en el Congreso de la Nación movilizado principalmente por la oposición.

#### ***4.1 Auge y caída del frente amplio de actores de la industria en torno al proceso de industrialización. De la convergencia de grandes y pequeños a la fractura sin retorno***

Como señalamos al comienzo, el lugar de la industria dentro del esquema económico se altera con el cambio de gobierno. El peso de los industriales dentro del mapa de actores que inciden en la agenda del gobierno se debilita pero más aún la fracción de los industriales –pequeños y medianos ligados al mercado interno queda en una posición de evidente subordinación.

El ascenso de Cambiemos transforma el balance de poder entre los actores empresarios. Dada esta transformación, indagamos en este apartado cómo evolucionan los vínculos entre ambos gobiernos y los diferentes actores de la industria en el período 2003-2017.

Para analizar la evolución de la relación adoptamos como estrategia metodológica el seguimiento de dos aspectos: uno, de análisis de las cuestiones de la agenda pública común<sup>12</sup> y otro de análisis de los posicionamientos políticos de los actores de la industria. De este modo, identificamos 3 etapas de la relación entre 2003 y 2017, sobre las cuales situamos los eventos de la agenda más significativos para el vínculo entre gobierno y los empresarios industriales que abonaron un clima de convergencia o disidencia y definen alineamientos entre fracciones también al interior de la industria.

La relación entre el gobierno y los industriales fue transformándose en el transcurso de las tres gestiones kirchneristas. Existió durante todo el período, aunque con diferente tenor, un diálogo con los industriales (a diferencia de lo que ocurrió con otros sectores, el campo y los servicios públicos por ejemplo, donde el vínculo fue mucho más hostil y mediatizado por la prensa) aunque los interlocutores fueron modificándose y fueron emergiendo cortocircuitos en la comunicación entre ambos hasta evidenciarse una ruptura total hacia el final.

---

<sup>12</sup> Entendemos que las cuestiones de la agenda pública común, son aquellos temas que convocan como interlocutores principales a los representantes del gobierno y a los dirigentes de entidades empresarias siendo que en algunos casos dichos temas pueden ser iniciados por uno como por otro actor.

Hasta 2007 no emergieron cuestiones significativas de agenda y el sector experimentó una tasa de crecimiento elevada. El gobierno de Néstor Kirchner se manifestó desde 2003 explícitamente con un sesgo “productivista” e “industrialista”, aunque entre 2003 y 2005 el empresariado aún estaba en una posición de apoyo pero expectante del curso de acción del gobierno. Recién hacia fines de 2005 los empresarios industriales organizados en la UIA manifiestan sin reparos su apoyo al modelo ponderando los niveles de crecimiento conseguidos y la evolución de las cuentas públicas, en particular por los denominados “superávits gemelos”. Los años 2005-2007 evidenciaron un apoyo amplio de todas las fracciones de industriales acompañando fervorosamente el recambio electorario a manos de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

Los años 2003-2007 constituyen el período de construcción de un amplio arco de actores industriales que apoyan al gobierno en torno al esquema económico con fuerte eje en el objetivo de la sustitución de importaciones y la expansión del mercado interno. En ese contexto, diferentes actores se posicionan de manera favorable al gobierno: las cámaras sectoriales textil, del juguete, metalúrgica, marroquinera y de autopartistas, por citar a las principales; y también las entidades representantes de empresas pequeñas y medianas: CAME, APYME, CEGERA<sup>13</sup>.

Es clave asimismo el papel de la Unión Industrial Argentina en la relación entre el gobierno y los industriales. La UIA es la entidad de tercer grado que aglutina a las empresas del sector y que posee una injerencia mediática significativa. Históricamente la entidad emitió opiniones sobre cuestiones relativas a la industria pero también sobre el rumbo de política económica general o la elección de funcionarios de las carteras de Economía o los organismos decisores en materia comercial, siendo un factor relevante de construcción de legitimidad política.

Sin dudas, el año 2008 se presenta como momento bisagra tanto en lo político como en lo económico, en lo nacional como en el plano internacional. La Presidenta recordaba al asumir en diciembre de 2007 la necesidad de institucionalizar el “modelo económico de acumulación con matriz diversificada e inclusión social” proponiendo establecer acuerdos sociales duraderos, a través de la conformación de un Consejo Económico y

---

<sup>13</sup> CAME es una entidad de tercer grado que fue fundada en 1954 como cámara mercantil pero desde 2003 representa también a la industria; Apyme es una entidad de primer grado que nuclea a las Micro, pequeños y medianos empresarios de todas las ramas de actividad y fue fundada en 1987; y CGERA es una entidad de tercer grado multisectorial que representa a pymes fundada en 2007.

Social<sup>14</sup>. Esta propuesta que había tenido buena recepción en todas las entidades empresarias y sindicales durante la campaña se ve frustrada por una serie de eventos que redireccionan la atención de la agenda y abren frentes de conflicto con los empresarios industriales. Lo significativo es que, como muestra el cuadro del anexo, los hechos que comienzan a fracturar el frente industrial de apoyo al gobierno refieren a intereses ajenos al sector o a intereses particulares de unas pocas grandes empresas, pero que son lo suficientemente impactantes en términos políticos como para abrir un escenario de confrontación.

El más significativo y visible en la opinión pública es el conflicto con los actores del campo, que si bien no atañe a los intereses de los industriales estrictamente, los expone a tomar una posición y evidencia las diferentes posturas internas de la UIA.

El intento de implementación de retenciones móviles inaugura un duro conflicto con el campo que se mediatiza fuertemente polarizando al conjunto de la sociedad. El empresariado industrial no fue la excepción y en su seno emerge una fractura que se expresará a partir de este momento en diferentes coyunturas políticas.

Los actores de la industria en particular de las cámaras vinculadas al mercado interno (industrias textiles, del calzado, metalúrgicos, autopartistas, jugueteros y marroquineros) mantuvieron un apoyo sostenido al gobierno durante todo el conflicto con fuerte presencia en los actos convocados por la Casa Rosada de repudio al *lockout rural*. La posición de la UIA sin embargo fue más bien pendular como consecuencia de la heterogeneidad de intereses representados y también consecuencia de los nuevos alineamientos que se construyen de aquí en adelante entre una fracción de la industria y empresarios de otros sectores adversarios al gobierno, como algunos grupos multimedia o multinacionales refractarias de la mayor intervención del Estado, que se encuadran en la Asociación Empresaria Argentina, entidad de cuarto grado que nuclea principalmente a grandes empresas de origen extranjero y unas pocas nacionales de diversos sectores de actividad<sup>15</sup>.

El accionar de la entidad osciló durante los cinco meses que duró el conflicto en torno a

---

<sup>14</sup> El Consejo estaría integrado por ministros del Poder Ejecutivo la CGT y empresarios de los diferentes sectores de actividad: los bancos nacionales y extranjeros, la industria, la construcción, el comercio, los servicios públicos, la Bolsa de Comercio, el sector energético y el agro (La Nación, 16/07/2009).

<sup>15</sup> La AEA se constituye en 2002 y su primer reclamo al gobierno del Presidente Duhalde es la pesificación de la deuda privada en dólares, reclamo al que no accede, a pesar de haber pesificado la deuda en dólares radicada en entidades financieras locales.

tres posturas diferentes (Arresegor, 2012): la primera de apoyo explícito al gobierno y a la medida adoptada señalando el rol clave de las retenciones en la preservación del “tipo de cambio competitivo” y en la recaudación fiscal con fines redistributivos desde los grandes hacia “los pequeños productores y las pymes”; en un segundo momento la UIA intentó sin éxito posicionarse como mediador neutral para solucionar el conflicto, suscitando el rechazo de ambas partes; y finalmente se produce un quiebre al interior de la entidad entre quienes se sostienen fieles al gobierno, encabezados por el entonces Presidente Juan Carlos Lascurain, y quienes lo cuestionan, posición esta última que primará como oficial de la entidad y que tendrá como interlocutor a José Ignacio De Mendiguren, referente que hasta el momento tenía el aval de las empresas dominantes de la central.

En medio del conflicto por la Res. 125 ocurren una serie de eventos que complejizan la tensión al interior de la UIA y en particular agudizan las diferencias con Techint, uno de los grupos económicos más importantes y con mayor peso al interior de la entidad. La nacionalización de Sidor en Venezuela perteneciente al grupo Techint en abril de 2008 y la decisión del gobierno argentino de no interceder a pesar de los pedidos del grupo empresario, debido al escándalo de corrupción Skanska del año anterior (Página 12, 10/04/2008), produjeron un cortocircuito importante entre el gobierno de CFK y el grupo que terminaron trasladándose a la interna de la UIA. Del mismo modo, la nacionalización de las AFJP en octubre y la consecuente injerencia del Estado en 40 empresas privadas entre ellas Siderar<sup>16</sup>, complejizaron considerablemente el vínculo con el grupo Techint. Esta ruptura altera el balance de poder dentro de la UIA y en especial dentro de la lista de los Industriales, la que congregaba dentro de la entidad a los referentes que más apoyaban el “modelo” vigente.

Asumido el nuevo Presidente Héctor Méndez de la lista Celeste y Blanca<sup>17</sup> en 2009 se producen diferentes acercamientos a las entidades agrarias y también a la Asociación

---

<sup>16</sup>La medida implicó la intervención sobre 40 compañías de diferentes sectores: bancario, gasífero, eléctrico, cerealero, petrolero (Infobae, 23/10/2008), mientras que unas de las que se mostraron más ofuscadas por la medida fueron Techint y Clarín.

<sup>17</sup>Las dos listas de la UIA, Celeste y Blanca y la lista de Industriales, se alternan en la conducción cada dos años, siguiendo el pacto de alternancia que gestaron en 2003. Cada una de ellas, proviene con algunas alteraciones, de los históricos Movimiento Industrial Argentino (MIA) y el Movimiento Industrial Nacional (MIN) que expresan un ala más aperturista con mayor injerencia del sector agroindustrial y proclive a políticas más liberales, y un ala más ligada al mercado interno proclives a políticas desarrollistas y proteccionistas en el caso de los pequeños y medianos industriales, con una fuerte injerencia de las grandes empresas como Techint y Arcor.

Empresaria Argentina (AEA) que es fuertemente crítica de la política nacional, despertando malestar en el gobierno y profundizando el distanciamiento entre ambos.

La crisis y la posición final de la UIA frente al conflicto del campo diluyen la posibilidad de hacer efectivo el acuerdo social de largo plazo que proponía el Ejecutivo con todas las entidades. A esta altura, ni el gobierno convoca a las entidades del campo a participar, ni la UIA acepta formar parte de un pacto que no integre al campo.

En el período 2009-2015 la fractura al interior del sector se consolida, al tiempo que los industriales refractarios al gobierno avanzan en la construcción de acuerdos multisectoriales con empresarios que integran entidades de cuarto grado, cuestionando la creciente injerencia estatal en la economía y formulando consecuentemente demandas de protección a la seguridad jurídica.

En 2009 la sanción de la Ley de Medios de Comunicación Audiovisual desata un conflicto político con el grupo mediático Clarín. Dicho grupo posee una significativa injerencia dentro de la AEA, entidad que endurecerá cada vez más su posición antagónica con el gobierno. Esta constituirá la segunda batalla significativa que el gobierno libra con empresarios de otros sectores pero que debilita fuertemente el apoyo de las grandes empresas industriales, en particular las que pertenecen al núcleo duro de la lista de Industriales en la UIA, que otrora apoyaba al gobierno y en la cual Techint tiene fuerte injerencia.

Durante 2009 y 2010 los eventos del Día de la Industria y la Conferencia Industrial expresan con total magnitud el alejamiento definitivo entre el gobierno y referentes de la gran industria. El primer año el gobierno festeja el 2 de septiembre en el acto organizado por CAME, la cámara que aglutina a las Pymes, y la UIA organiza por separado en presencia de referentes del campo y en ausencia del oficialismo. En aquel acto la entidad plantea fuertes críticas relativas al INDEC, la crisis no resuelta con el agro, el financiamiento a Pymes y la nunca contemplada por el gobierno reforma de la Ley de ART. El Coloquio de IDEA por su parte, que reúne al conjunto del empresariado, es el corolario de aquel desencuentro con el gobierno. De manera similar, en la Conferencia de la UIA a medida que se fortalecen las críticas, los referentes pyme afines al gobierno se ausentan el segundo día del evento, como manifestación de su desacuerdo. En 2010 ante el anuncio de la Presidenta de no asistir al evento, la UIA lo suspende. La Presidenta asistía al acto organizado en el INTI, con presencia de CAME,

donde cuestionaba duramente la “hipocresía de los industriales, piden protección en privado y hacen públicas críticas a la seguridad jurídica”. Pero lo que escondían esos dichos era que en la batalla con Clarín, los industriales no apoyarían al gobierno. Sólo CAME, y algunos empresarios individuales) se habían animado a asistir al acto de presentación del Informe de Papel Prensa<sup>18</sup> convocado por la Casa Rosada, mientras que la posición institucional elegida por la UIA alineada con la AEA, en defensa de Clarín, marcaba que la ruptura era irreversible (La Nación, 03/09/2010).

El año 2011 se produce un *stand by* en el conflicto con la cúpula de los industriales producto de la reelección de CFK. La Presidenta obtiene el 54% de los votos lo que le proporciona un piso de legitimidad que va a inmunizar su gestión al menos momentáneamente de los ataques y cuestionamientos empresarios. Por otra parte, los pronunciamientos públicos de fin de año de CFK de no intervenir en los acuerdos entre capital y trabajo respecto de la ley de reparto de utilidades promovida por la CGT, es bien recibido desde el empresariado industrial. En 2012 las tensiones no demoran en reemerger. Además que el sector experimenta una caída de 8 puntos (INDEC, EMI), el gobierno toma medidas que reavivan las diferencias, fundamentalmente la restricción a la compra de divisas (denominado “cepo cambiario”) y la incorporación de nuevas restricciones a las importaciones a partir de la implementación de las DJAI. Cuando entran en vigencia las DJAI en 2012 el funcionamiento de la administración del comercio se altera y se informalizan los mecanismos de control, ampliando considerablemente el margen de acción del gobierno y también de presión sobre el empresariado, generando reclamos y críticas desde diversos sectores empresarios. Estas modificaciones suponen una dinámica de participación profundamente informal y personalizada en la figura del Secretario de Comercio pero que perduran solo un año. Con la asunción de Augusto Costa en dicha agencia se alteran los mecanismos de mediación aunque se mantiene nivel de control: se formalizan y se despersonaliza los procedimientos para presentar las DJAI. Se exige que la empresa solicitante consigne información sobre el nivel anual proyectado de inversiones y empleo comprometidos, información que se coteja con los análisis por sector y por empresas que el equipo de Comercio realiza, aspirando a ajustar los mecanismos de control de los empresarios. Otro de los temas de agenda constituye la reforma de la Carta Orgánica del BCRA,

---

<sup>18</sup> El Informe de Papel Prensa contenía durísimas acusaciones a Clarín respecto de la apropiación ilegal de dicha compañía durante la dictadura (La Nación 21/08/2010).

decisión que es cuestionada por aumentar la “discrecionalidad” del gobierno en el manejo de las reservas.

Durante los últimos dos años de gestión de CFK, la UIA pierde progresivamente poder de interlocución frente al gobierno en tanto ya no canaliza las demandas de los industriales “aperturistas” ni de su ala mercado internista. Los primeros, encuentran en AEA o en el Foro de Convergencia Empresarial<sup>19</sup>, espacios para adoptar posiciones de confrontación abierta al gobierno, los segundos buscan otros canales como CGERA, CAME o IDISA -Instituto para el Desarrollo Industrial y Social Argentino-, una entidad industrial creada en diciembre de 2009 por empresarios y sindicatos metalúrgicos que apoyan al gobierno. Finalmente la Ley de abastecimiento que propone en el Congreso el kirchnerismo es la última de las batallas entre los industriales y el gobierno de CFK. Los realineamientos empresarios en torno a las entidades de cuarto grado -AEA y al Grupo de los Seis<sup>20</sup>- se consolidan y avanzan los empresarios adversarios en iniciar acciones judiciales a raíz de la medida. También avanzan los industriales en establecer acuerdos con partidos de la oposición para debilitar el FPV. En este sentido por ejemplo De Mendiguren se une como candidato a Diputado Nacional por el Frente Renovador de Sergio Massa en 2013, mientras que otros grupos importantes apoyan a candidatos radicales ya desde las elecciones de 2011 (El Comercial 03/04/2011) o en 2015 al PRO con vistas a asegurar la salida de CFK (Política Argentina 26/06/2015).

#### ***4.2 La subordinación de la industria: del comportamiento pendular de los grandes industriales al debilitamiento de la fracción pyme***

Cuando la coalición Cambiemos gana las elecciones nacionales en la segunda vuelta los gestos de bienvenida de los industriales no demoran en emerger. Los primeros días del gobierno de Cambiemos son esclarecedores del lugar que ocuparía la industria dentro del esquema propuesto por el nuevo gobierno. Cambiemos conformó su gabinete con un número importante de CEOs y propietarios de empresas que fue considerado un guiño positivo para el sector privado. En términos de distribución de cargos según los sectores

---

<sup>19</sup> El FCE nace en abril de 2014 agrupando cámaras de diversos sectores (del cual participaron dirigentes de la UIA) en reclamo por mayor libertad económica y menor injerencia estatal (La Nación 5/6/2015).

<sup>20</sup> El Grupo de los Seis es una organización informal que aglutina a la Unión Industrial (UIA), la Sociedad Rural (SRA), las Cámaras de Comercio y de la Construcción, la Bolsa de Comercio y la Asociación de Bancos Privados de Capital Argentino (ADEBA).

de actividad, predominan los CEOs o dirigentes de cámaras del sector energético y la banca privada y le siguen en la lista los grandes productores de bienes primarios y las empresas agroindustriales (Manzanelli, 2016). En el caso de la UIA, Javier Tizado de Techint, ocupa el cargo de Subsecretario de Comercio Interior. Asimismo, la subordinación en la estructura estatal de la Secretaría de Industria dentro del Ministerio de la Producción constituye otro síntoma del rol que cada fracción de los industriales ocupa en las decisiones del gobierno.

Por otro lado, la elección interna de la UIA en 2015 expresa todo un signo de cambio sobre quiénes tienen hoy la voz de la entidad para articular con el gobierno. Ya no son candidatos deseables Ignacio De Mendiguren o Héctor Méndez, quienes se alternaron representando a la lista de los Industriales y la Celeste y Blanca durante los 12 años de kirchnerismo. Recién elegido Macri como Presidente, asumen la conducción de la entidad Adrián Kaufman Brea (Arcor) y Daniel Funes de Rioja (COPAL<sup>21</sup>) dos dirigentes que representan a la fracción del gran capital agroindustrial y aborrecieron las políticas de intervención económica y de administración del comercio del gobierno anterior.

De modo que los cambios en la dirigencia política como aquellos operados en las organizaciones empresarias expresan los signos de ruptura con el esquema económico anterior.

En cuanto a las medidas económicas adoptadas, la devaluación y el fin de restricciones a la compra de dólares son recibidas con agrado entre los empresarios industriales y con especial entusiasmo entre los grandes industriales exportadores.

Si bien la devaluación es reclamada desde amplios sectores industriales como pilar fundamental de la competitividad, en el marco del esquema económico actual constituye sin dudas un arma de doble filo. La elevada inflación prontamente anula los efectos deseados de la devaluación que se trasladan a los precios, y al mismo tiempo, al disminuir el poder adquisitivo de los salarios, profundiza la recesión del mercado interno. Esto claramente constituye una amenaza significativa para los mercado-internistas aunque no para los exportadores, dividiendo aún más la convergencia de

---

<sup>21</sup> COPAL es la Coordinadora de las industrias de productos alimenticios que históricamente ha tenido una posición de política económica predominantemente liberal y aperturista producto del peso de las agroindustrias en dicha entidad.

intereses entre grandes y pequeños industriales.

En la Conferencia Industrial del 2015 la política comercial cobra relevancia en tanto se quitan las retenciones a las exportaciones industriales, medida que es recibida con unánime apoyo, y se anuncian el fin de las DJAI y su reemplazo por el SIMI antes mencionado. El avance de la desregulación comercial despierta importantes temores entre los sectores industriales más sensibles. La desregulación ha avanzado progresivamente impactando significativamente sobre el nivel de actividad. La industria textil una de las más afectadas, lleva cerca de 20.000 despidos y suspensiones<sup>22</sup>.

Por otro lado, las políticas mencionadas que llevan a la valorización del sector financiero cosecharon diversas críticas entre algunos industriales. El encarecimiento del crédito y la falta de inversión en la producción es una crítica habitual de las distintas entidades sectoriales de la industria. Sin embargo, en este sentido se vuelven a encontrar a las empresas transnacionales y corporaciones diversificadas en el frente industrial que apoya al gobierno.

Respecto a las modalidades de articulación pueden destacarse la flexibilización de los controles al sector privado en diferentes planos. El debilitamiento de los mecanismos de control de precios, la habilitación a las empresas de provisión de energía –gestión del Ministro Aranguren mediante- para incrementar exponencialmente las tarifas del servicio eléctrico y de gas, como así también el precio del gas y la nafta, pueden citarse como ejemplos de ello. En cambio se apela al diálogo y a la responsabilidad de cada empresa o ciudadano. En este sentido, se ha pedido por ejemplo a los empresarios que no incrementen sobremanera los precios apelando a su buena voluntad, así como se pide a los maestros o trabajadores de la industria que acepten paritarias muy por debajo de los índices inflacionarios. En definitiva, Cambiemos, aboga en el discurso por el diálogo abierto con todos los sectores pero ha disciplinado más duramente a los sectores del trabajo y le ha quitado al capital el peso de los mecanismos de control que la gestión anterior imponía.

Nuevamente las elecciones internas de la UIA a comienzos de 2017 muestran la preeminencia de la representación de los grandes empresarios, y sobre todo de los sectores agroindustriales frente a los demás sectores que han sido más afectados por la

---

<sup>22</sup> Esto indica el Presidente de la Fundación Proteger, Jorge Sorabilla hace algunos meses (EL Economista, 09/02/2017).

apertura comercial. En este sentido, con la injerencia del gobierno nacional en la puja, la elección interna de la UIA este año vio elegir un candidato de consenso para presidir la entidad. Por primera vez desde 2003<sup>23</sup> la entidad de está planteando el fin del pacto de alternancia por el cual gobernaron las dos listas -Industriales por un lado, y Celeste y Blanca- por el otro. Los candidatos que tienen mejor sintonía con el gobierno son dos interlocutores del gran capital transnacional agroindustrial: Funes de Rioja de la COPAL y Miguel Acevedo de Aceitera General Deheza. Los nombres que han quedado en las sombras y que el gobierno no admitiría como candidatos son el titular de la Federación Gráfica (FAIGA), Juan Carlos Sacco; y el legislador por el massismo, e histórico candidato de los Industriales José Ignacio De Mendiguren. Mientras tanto, el rol de Techint en este juego que comanda Nación, es clave, en tanto aplaca las quejas de los Industriales frente al contexto económico adverso y asegura posicionamientos favorables en las diferentes entidades regionales<sup>24</sup>.

En síntesis, el análisis de la agenda 2003-2017 entre los industriales y el gobierno permite evidencia la manera en que se altera la configuración de actores en torno al proceso de industrialización. El período 2003-2007 emerge como de construcción de una amplia coalición o frente industrialista que congrega a grandes y pequeños de múltiples sectores de la industria. El año 2008 y 2009 constituyen momentos bisagra de la evolución por la cantidad de cuestiones de agenda que suscitan diferencias pero que llamativamente no afectan decisivamente los intereses industriales, sino más bien los intereses de otros sectores (el campo y los medios) o entre el gobierno y grandes empresarios industriales puntuales que tienen una fuerte injerencia al interior de la UIA y que inclinarán su balance de fuerzas internas en contra de la gestión kirchnerista. La fractura de esos años del frente amplio de industriales será irreversible y cobrará vigor progresivamente entre 2010-2015 pero con contenidos de agenda ya directamente vinculados al sector, fundamentalmente a partir de medidas de política cambiaria y

---

<sup>23</sup>En 2011 cuando le tocaba presidir a los Industriales, algunos empresarios de la lista Celeste y Blanca habían propuesto terminar el pacto de alternancia, pero finalmente aceptaron consensuar a De Mendiguren y sostuvieron dicho acuerdo. La Celeste y Blanca concentra a dos tercios de los posibles electores y a las grandes empresas de alimentos (excepto Arcor), las automotrices y los laboratorios, con gran peso de Ledesma, a través de la gestión de Nicholson. Mientras tanto, los Industriales cuentan con presencia de cámaras textiles, metalúrgicas, del calzado y autopartistas (La Nación, 13/02/2011), aunque también con Arcor una multinacional argentina y Techint, una multinacional argentinizada que se reconocen como desarrollistas y defensoras del mercado interno pero poseen una fuerte inserción internacional.

<sup>24</sup>En la Unión Industrial de la Provincia de Buenos Aires logró imponer a Mario Gualtieri, un empresario cuya pyme integra la cadena proveedora de chapara de la siderúrgica (LetraP, 15/03/2017).

comercial restrictiva. El comportamiento pendular de la gran burguesía industrial – transnacionalizada y agroindustrial- es central en el proceso de fractura y caída del frente amplio de industriales, que cuestionando las diferentes decisiones del gobierno conformará un frente opositor cada vez más amplio canalizado por las entidades de cuarto grado –AEA, Grupo de los Seis-. La principal reivindicación, y dado justamente el carácter multisectorial de sus integrantes, es la preservación de la seguridad jurídica que traducido concretamente apunta a limitar las capacidades del Estado para controlar y disciplinar al capital.

### ***5. Conclusiones***

Como señalamos al comienzo Argentina experimentó a partir de 2003 un fuerte crecimiento del tejido industrial producto del contexto macroeconómico favorable y de un conjunto de medidas de política económica que apuntalaron dicho proceso de industrialización. En cierta medida, nos preguntamos en esta ponencia, qué lugar ocupó dicho proceso en el los proyectos políticos que se sucedieron entre 2003 y 2017, indagando tanto sobre las políticas ensayadas como sobre las coaliciones constituidas entre el gobierno y los principales actores vinculados a la industria.

Hemos indicado que muchas de las restricciones del proceso de industrialización del período bajo análisis tienen raíces históricas significativas como también rasgos nuevos importantes que vale la pena identificar. En este sentido, retomamos la hipótesis de Thorp acerca de la subordinación del objetivo sustitutivo de importaciones de los años 50 y 60, respecto de otros objetivos ligados a la promoción de la justicia social durante el Peronismo. La versión kirchnerista del Peronismo medio siglo después también priorizó la expansión del nivel de actividad interno en contextos macroeconómicos favorables y también adversos, subordinando otros objetivos vinculados al proceso de industrialización: la sustitución de importaciones tuvo un carácter no selectivo de sectores al tiempo que las exportaciones industriales no fueron promovidas con medidas especiales sino todo lo contrario, fueron objeto de gravámenes impositivos. De este modo, la emergencia de la restricción externa una vez más, se plasma en la historia argentina como el talón de Aquiles del proceso de industrialización pero continúa sin ser alertado o previsto con antelación a su emergencia, incluso por la gestión kirchnerista que ha defendido y promovido discursivamente el “modelo sustitutivo de

importaciones con eje en el mercado interno”. Por el contrario, el objetivo de promoción de las exportaciones aparece jerarquizado en la gestión de Cambiemos, tanto en el discurso, en algunas medidas impositivas, como los lineamientos del Plan Productivo, en el marco de lo que se ha denominado un modelo agroexportador y de servicios, donde se selecciona sectores y se los clasifica con vistas a promover los más competitivos (agroindustria) y “reconvertir” a los que no lo son (textiles y electrónica, por ejemplo). El problema sin embargo es que el enfoque de la política económica son profundamente adversos para el desarrollo de la industria, en tanto se ha promovido la valorización financiera, el endeudamiento externo y la inclinación de los precios relativos a favor de los servicios y la exportación de alimentos (carne vacuna, cereales y alimentos derivados).

En otro plano de la ponencia, hemos indagado cuáles han sido las coaliciones de actores en torno a dicho proceso de industrialización. Esta cuestión es sumamente relevante porque refiere a la dimensión de la autonomía relativa del Estado, es decir a los márgenes de decisión y acción que el gobierno construye para llevar adelante los objetivos de su gestión. En este sentido, estudiamos “la conectividad externa”, en términos de Evans, o los mecanismos de control y disciplinamiento de los diferentes actores que el gobierno logra para conseguir sus objetivos. Puntualmente, focalizamos sobre el posicionamiento de los diferentes actores de la industria en relación a las cuestiones de la agenda emergentes tanto por iniciativa del empresariado como el gobierno. El análisis de la agenda sugiere que el amplio arco de actores en torno al proceso de industrialización se despliega entre 2003-2007, sufre una ruptura en 2008 y 2009, se recupera parcialmente en 2011, pero se profundiza desde 2012 hasta fracturarse irreversiblemente hacia el final de la gestión kirchnerista en 2015. En este proceso, el comportamiento pendular de la gran industria es clave tanto en la gestión del frente amplio inicial junto con los industriales pyme ligados al mercado interno, como en la fractura posterior del frente. Las grandes empresas industriales que tienen una injerencia significativa en la UIA, pueden jugar diferentes juegos simultáneamente dada la inserción multicorporativa que poseen: en las cámaras sectoriales o a través del lobby individual logran concesiones importantes del gobierno para sus empresas, mientras alimentan posiciones de confrontación en las entidades multisectoriales de cuarto grado o inclinan la balanza interna de la UIA en favor de sus intereses según la coyuntura política. En este sentido, el caso de Rocca y Tizado de Techint es paradigmático, como

vimos en el apartado anterior, quizás el más explícito pero de seguro no es el único.

En cuanto a las medidas sobre las cuáles se produce esta fractura, señalamos que llamativamente las cuestiones más conflictivas refirieron a intereses ajenos a los industriales, pero fue en torno a ellas, que los grandes empresarios se alinearon con otros sectores que se representaban dentro del proyecto político del kirchnerismo como adversarios (el agro y los medios). Entre 2012 y 2015 sin embargo se suceden una serie de medidas de política cambiaria y comercial restrictivas que alteran nuevamente el humor de los industriales y no únicamente de los grandes empresarios, puesto que muchas cámaras pymes se pronunciaron sobre las dificultades que acarreó la restricción de divisas así como la que operó sobre importaciones de bienes industriales.

Más allá de las críticas generales de los industriales a algunos lineamientos de política, como el control de la inflación (y del incremento de salarios sobre todo) o la escasa financiación al sector, la principal objeción a la gestión es la creciente injerencia estatal en la economía que ellos denominan comúnmente seguridad jurídica. El control sobre los precios, la fijación de cuotas de exportación, el intento de incrementar retenciones a las exportaciones, de regular el sector multimedios o de limitar el abuso de posiciones oligopólicas a través de la Ley de abastecimiento fueron los principales cuestionamientos de los industriales y constituyen las herramientas con que el gobierno logró con mayor o menor éxito disciplinar al capital para que operara funcional a los objetivos de la gestión.

En relación a dichos objetivos, hemos señalado que si bien el gobierno proveyó los medios para alcanzar diferentes objetivos bien ponderados dentro del modelo -la expansión de la producción y el empleo-, la emergencia de restricciones económicas significativas entre 2011 y 2015 lleva al diseño de nuevas herramientas que poseen objetivos múltiples que colisionarán entre sí complejizando el alcance de los mismos. El ejemplo más patente, es la restricción de importaciones de bienes industriales a raíz de la escasez de divisas que afecta directamente sobre los niveles de actividad que la gestión tanto defiende.

Respecto de la etapa que inaugura el cambio de gobierno a fines de 2015, se evidencia como señalamos ya, una evidente subordinación de la industria frente a los demás sectores -el agro y los servicios fundamentalmente- que se plasman no sólo en las medidas, en los lineamientos de los planes estratégicos, sino también en la distribución

de cargos públicos entre CEOs del sector privado, con un peso sustantivo de las empresas de energía, los bancos, representantes del agro y la agroindustria. En este escenario adverso para el sector, las divisiones dentro de la industria se expresan claramente en la UIA en el contexto de designación de las nuevas autoridades de la entidad a comienzos de 2017, pero más importante aún, la subordinación de los industriales ligados al mercado interno ha quedado explicitada con la ruptura del pacto de alternancia y la supremacía absoluta de la fracción agroindustrial avalada por las multis del sector.

En efecto, la asunción del nuevo gobierno fue ampliamente bienvenida –y promovida también- por los grandes empresarios industriales. Siguiendo el comportamiento pendular al que aludía Guillermo O’Donnell, celebran “la apertura de Argentina al mundo” pero miran de reojo ciertas medidas de desregulación comercial, incremento de tarifas, y retracción del consumo doméstico.

Quedan abiertos sin embargo algunos interrogantes: qué tan funcional a sus intereses resulta el actual esquema económico que defienden los industriales exportadores y por otro lado, qué capacidad de resistencia pueden desplegar los actores industriales pequeños y medianos que una vez no hace mucho empoderó el kichnerismo.

## 6. Bibliografía

### Referencias bibliográficas

Amsden, Alice (1992) "A Theory of Government Intervention in Late Industrialization", in L. Putterman, D. Rueschemeyer (Eds), *State and Market in Development: Synergy or Rivalry?* Lynne Rienner, Washington, D.C.

Arreseygor, Ignacio (2012) *El papel de la UIA en el conflicto del campo (marzo-julio 2008)* Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.753/te.753.pdf>

Burgos, Martín y Urturi, Andrea (2015) "La Política comercial argentina durante la crisis económica internacional", *CEFIDAR Documento de Trabajo N° 75* – Octubre.

Chibber, Vivek (2003) *State-building industrialization in India*, Princeton University Press, and Oxford.

Chibber, Vivek (2008) ¿Revivir el estado desarrollista? El mito de la "burguesía nacional", *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal (DAAPGE)*

Couto, Bárbara y López Méndez, Emanuel (2016) "Reeditando *el péndulo*. Los empresarios y Cambiemos a un año de gobierno", *Documentos de Coyuntura Primer año de Gobierno de Macri*, Área de Política, Instituto de Desarrollo Humano, UNGS

Diamand, Marcelo (1972) "La Estructura Productiva Desequilibrada Argentina y el Tipo de Cambio", *Revista Desarrollo Económico*, Vol. 12 N° 45. 1972

Etchemendy, Sebastián (2013) La Doble Alianza Gobierno-Sindicatos en el Kirchnerismo (2003-2012): Orígenes, Evidencia y Perspectivas, en *¿Cuánto importan las instituciones? Gobierno, Estado y Actores en la Política Argentina*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires; p. 291 - 324.

Evans, Peter (1995) *Embedded autonomy. States and industrial transformation*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey.

Freytes, Carlos (2013) Empresarios y política en la Argentina democrática: actores, procesos y agendas emergentes, *Revista SAAP vol.7 no.2* Ciudad Autónoma de Buenos Aires, noviembre.

Kulfas, Matías, Evelin Goldstein y Martín Burgos (2014) Dinámica de la producción industrial y la sustitución de importaciones. Reflexiones históricas y balance del período 2003-2013, *Documento de Trabajo N° 64*. – Diciembre.

Kulfas, Matías (2016) *Los tres Kirchnerismos. Una Historia de la economía argentina 2003-2015*, Siglo Veintiuno Editores.

Manzanelli, Pablo (2016) "Nuevo gobierno, intelectuales orgánicos y bloque de poder", en sitio EPPA, 20/03, disponible en <http://eppa.com.ar/nuevo-gobierno-intelectuales-organicos-y-bloque-de-poder/>

O'Donnell, Guillermo (1977) "Estado y Alianzas en la Argentina 1955-1976". Revista *Desarrollo Económico*, Vol. 16, No. 64 (Jan. - Mar., 1977), pp. 523-554

Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1976) "Estado y Políticas Estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación". *Documento CEDES-CLACSO* No.4 Bs. As.

Oszlak, Oscar (1984) *Notas críticas para una teoría de la burocracia estatal*. En OSZLAK, O. (comp). *Teoría de la burocracia estatal*. Ed. Paidós: Bs. As.

Shapiro, Helen (2007) *Industrial Policy and Growth*, Economic and Social Affairs, United Nations, Disponible en, [http://www.un.org/esa/desa/papers/2007/wp53\\_2007.pdf](http://www.un.org/esa/desa/papers/2007/wp53_2007.pdf)

### ***Fuentes estadísticas oficiales***

Resolución 11/2013 del MINISTRO DE ECONOMIA Y FINANZAS PUBLICAS. Disponible en [http://cira.org.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2788:derogacion-licencia&catid=112&Itemid=500](http://cira.org.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=2788:derogacion-licencia&catid=112&Itemid=500)

BCRA Activos de reservas internacionales, al 31 de diciembre de cada año, entre 2003-2015

INDEC, Valor Bruto de Producción.

INDEC, Estimador Mensual Industrial. Serie histórica

INDEC índice de Precios al Consumidor Serie histórica en el Gran Buenos Aires

INDEC Balanza Comercial argentina, variaciones porcentuales anuales

Oficina Nacional de Presupuesto. 2015 Fascículo Jurisdicción, Ministerio de Industria, Jurisdicción 51.

Oficina Nacional de Presupuesto. 2016 Fascículo Jurisdicción, Ministerio de Producción, Jurisdicción 51.

### ***Fuentes periodísticas***

Clarín (29/07/2007) "Murió el Senador Luis Falcó" Disponible en [http://www.clarin.com/ediciones-antiores/murio-senador-luis-falco\\_0\\_BJke4Ng1CKg.html](http://www.clarin.com/ediciones-antiores/murio-senador-luis-falco_0_BJke4Ng1CKg.html)

La Nación (30/11/2001) Sancionaron la ley de "compre nacional", Disponible en, <http://www.lanacion.com.ar/355364-sancionaron-la-ley-de-compre-nacional>

Página 12 (10/04/2008) El que a hierro mata, a hierro muere, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-102172-2008-04-10.html>

La Nación (16/7/2009) Antes del llamado al Consejo Económico, la UIA afirma que el debate por el Indec "es prioritario", Disponible en,

<http://www.lanacion.com.ar/1151110-antes-del-llamado-al-consejo-economico-la-uia-afirma-que-el-debate-por-el-indec-es-prioritario>

La Nación (21/08/2010) “Presión oficial sobre los empresarios”

Disponible en, <http://www.lanacion.com.ar/1296736-presion-oficial-sobre-los-empresarios>

La Nación (03/09/2010) “Para los Kirchner sólo hay sumisos o traidores”, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1300854-para-los-kirchner-solo-hay-sumisos-o-traidores>

La Nación (13/02/2011) “Grietas entre los industriales: Quién es quién en la pelea interna de la UIA, la cámara empresaria más poderosa del país”

Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1349415-grietas-entre-los-industriales-quien-es-quien-en-la-pelea-interna-de-la-uia-la-camara-empresaria-mas-poderosa-del-pais>

La Nación (5/6/2015) El Foro de Convergencia Empresarial: "Ningún gobernante puede intentar apropiarse del Estado"

Disponible en, <http://www.lanacion.com.ar/1800115-el-foro-de-convergencia-empresarial-ningun-gobernante-puede-intentar-apropiarse-del-estado>

El Comercial (03/04/2011) “Sanz desapareció y en la empresa Techint se disparó una crisis”, Disponible en

[http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com\\_content&view=article&id=40829:sanz-desaparecio-y-en-la-empresa-techint-se-disparo-una%20crisis&catid=16:nacionales&Itemid=73](http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=40829:sanz-desaparecio-y-en-la-empresa-techint-se-disparo-una%20crisis&catid=16:nacionales&Itemid=73)

Infobae (23/10/2008) “Por estatización de las AFJP, el Estado toma participación accionaria en 40 empresas”, Disponible en,

<http://www.infobae.com/2008/10/23/410902-por-estatizacion-las-afjp-el-estado-toma-participacion-accionaria-40-empresas/>

Telam (28/04/2014) “Se lanzó un nuevo programa de créditos para el sector productivo”, Disponible en,

<http://www.telam.com.ar/notas/201404/61136-el-financiamiento-productivo-paso-del-77-del-pbi-en-2003-al-169-en-2013.html>

Política Argentina (26/06/2015) “Los empresarios se involucran en la campaña. Techint apuesta al triunfo de Macri”, Disponible en

<http://www.politicargentina.com/notas/201506/6363-techint-apuesta-al-triunfo-de-macri.html>

La Nación (02/08/2016) “Apuestan a reconvertir sectores productivos”, Disponible en, <http://www.lanacion.com.ar/1923900-apuesta-el-gobierno-a-la-reconversion-de-sectores-poco-competitivos>

Clarín (03/04/2016) “El furor por las Lebac reduce el crédito y acentúa el enfriamiento”

Disponible en [https://www.clarin.com/ieco/economia/lebac-reduce-credito-acentua-enfriamiento\\_0\\_VkHWZrtRg.html](https://www.clarin.com/ieco/economia/lebac-reduce-credito-acentua-enfriamiento_0_VkHWZrtRg.html)

Cronista (28/10/2016) “El Gobierno contiene a sectores sensibles con cupos de

importación”, Disponible en, <https://www.cronista.com/economiapolitica/El-Gobierno-contiene-a-sectores-sensibles-con-cupos-de-importacion-20161028-0072.html>

LetraP (15/03/2017) “UIA y CAME en la mira: lobby del Gobierno para influir en centrales empresarias”, Disponible en <http://www.letrap.com.ar/nota/2017-3-15-uia-y-came-en-la-mira-lobby-del-gobierno-para-influir-en-centrales-empresarias>

Ámbito Financiero (05/06/2017) “En mayo el BCRA aspiró vía Lebac \$106.000 millones”, Disponible en, <http://www.ambito.com/885328-en-mayo-el-bcra-aspiro-via-lebac-106000-millones>

La Nación (22/02/2017) Los importadores acusan al Gobierno de proteccionismo y de "volver al pasado”, Disponible en, <http://www.lanacion.com.ar/1986746-los-importadores-acusan-al-gobierno-de-proteccionismo-y-de-volver-al-pasado>

### ***Entrevistas***

Augusto Costa, Secretario de Comercio, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2013-2015)

Mariana González, Secretaria de Coordinación Económica y Mejora de la Competitividad, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación (2013-2015)

Horacio Cepeda, Secretario de Industria, Ministerio de Industria de la Nación. Juan Carlos Lascurain, Presidente de ADIMRA.

Carolina Carregal, Comisión de Política Industrial, ADIMRA

Sebastián Kossacoff, Director de la Red de Centros Tecnológicos, ADIMRA.

Jornadas de Sociología 2017, Facultad de Ciencias Sociales,  
 Universidad de Buenos Aires  
 Coaliciones empresarias en torno al proyecto Industrializador

---

**7. Anexo: Cuestiones de agenda entre el Gobierno y los empresarios industriales**

<b>Kirchnerismo</b>			
<b>Cuestión de agenda</b>	<b>Fecha</b>	<b>Actor que Inicia</b>	<b>Otros actores que se posicionan al respecto</b>
Extensión de las posiciones sujetas a Licencias No automáticas	2003	PEN-Acuerdo GATT	Cámaras industriales sectoriales
Intervención mercado de la carne	2006	PEN	SRA- CICCRA
Consejo Económico y social (no prospera)	2007	PEN	CGT-CTA-SRA-UIA-CAC-CAMARCO-ADEBA-ABA- BCBA
Proyecto Reforma Ley de ART (no aprobada)	2007	UIA	PEN
Intervención del INDEC	2007	PEN	UIA
Retenciones móviles a las exportaciones agrarias (no prospera)	2008	PEN	SRA-UIA-FAA-CRA-CONINAGRO
Proyecto Ley de capitalización de las pymes (no aprobada)	2008	UIA	PLN
Nacionalización de Sidor (del grupo Techint) en Venezuela	2008	Gob. Venezolano	Techint. Gob venezolano y argentino
Nacionalización AFJP- Participación estatal en 40 empresas	2008	PEN	AEA. G6. IDEA.
Inclusión de Venezuela al MERCOSUR	2008	Países miembros	UIA-Techint
Proyecto Reforma Ley Compre Nacional (no aprobada)	2009	PLN	UIA-ADIMRA
Proyecto ley de reparto de ganancias (no prospera)	2010	CGT	UIA-PEN
Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual	2010	PEN	Grupo Clarin. AEA.
Restricción a la compra de dólares y emergencia del mercado paralelo	2011	PEN	Todo el arco empresario cuestiona la medida
Declaraciones Juradas anticipadas de Importaciones	2012	PEN	Cámaras industriales sectoriales
Reforma Carta Orgánica del BCRA	2012	PEN	AEA- IDEA
Reforma del Mercado de Capitales	2012	PEN	AEA- IDEA
Ley de abastecimiento	2014	PEN	Grupo de los 6
Acuerdo con China	2015	Gob. Arg. y Chino	Gob. Arg. y Chino- UIA-ADIMRA

Jornadas de Sociología 2017, Facultad de Ciencias Sociales,  
 Universidad de Buenos Aires  
 Coaliciones empresarias en torno al proyecto Industrializador

---

<b>Cambiamos</b>			
<b>Cuestión de agenda</b>	<b>Fecha</b>	<b>Actor que Inicia</b>	<b>Otros actores que se posicionan al respecto</b>
Devaluación*	2016	PEN	
Eliminación restricciones a la compra de dólares	2016	PEN	Todo el arco empresario avala la medida
Desregulación comercial: reducción de posiciones con LNA	2016-7	PEN	Camaras sectoriales mercado-internistas. CAME.
Ley Pyme	2016	PEN	CAME. APYME. UIA.
Rebaja de cargas patronales para textiles, marroquineros.	2017	Cámaras textil, marroquinería, zapatos,	PEN
Ley Compre Nacional	2017	UIA. ADIMRA CAME-CAMARCO- CGERA	PEN.
Reforma Fiscal*	2016		PEN

- *Estas cuestiones (devaluación y reforma fiscal) están siempre en agenda aunque tienen ciclos de aparición.*

### **Siglas**

PEN- Poder Ejecutivo Nacional  
 PLN- Poder Legislativo Nacional  
 AEA- Asociación Empresaria Argentina  
 UIA- Unión Industrial Argentina  
 G6- Grupo de los Seis  
 SRA- Sociedad Rural Argentina  
 FAA Federación Agraria Argentina  
 CRA Confederaciones Rurales Argentinas  
 CONINAGRO- Confederación Intercooperativa Agropecuaria  
 CICCRA -Cámara de la Industria y Comercio de Carnes y Derivados de la República Argentina  
 CAMARCO- Cámara Argentina de la Construcción  
 ADEBA- Asociación de Bancos Privados de Capital Argentino  
 ABA- Asociación de Bancos de la Argentina  
 CGT- Central General de Trabajadores  
 CTA- Central de Trabajadores Argentinos